

# Eros Ramazzotti, Fabula

Y te cuentan cómo me transformé;  
en árbol porque así lo deseé;  
y se quedó plantado allí mirando  
la tierra en que nacían flores nuevas.

Fue refugio de conejo y colibrí  
y el viento le enseñó; a quienes saben, sé  
la miel y la resina silvestres  
y la lluvia lo bañó.  
"Y mi felicidad" - decía para sus adentros -  
"eso... eso... sé que ahora la encontraré"  
eso... porque tengo  
todo el tiempo ya para mí  
ya no necesito más de nadie,  
toda la belleza de la vida es para mí".

Hablado:

"Y un día pasaron por allí  
los ojos de una niña  
que le habían robado al Cielo  
el brillo de dos estrellas".  
Y se estremecieron sus raíces.

Cuanto desconcierto  
de improviso dentro de mí  
eso solamente siente el hombre sin la mujer  
y alargó sus ramas hacia ella.  
Sintió que la felicidad  
no es nunca la mitad del infinito.

Luego, era el tiempo  
sol y luna, nube y música  
era el tiempo risa y llanto  
y entre tanto  
era un hombre que  
a la vida despertó.  
Era como el tiempo que llenaba  
sus enormes soledades,  
esa parte verdadera  
que una fábula encantada  
esconde en sí para ser auténtica.